

Con Alberto aprendimos más

Afirmó el general de cuerpo de ejército Joaquín Quintas Solá, jefe de la Región Estratégica Central, durante un recorrido por la provincia. Sistema hidráulico cubano se mantiene seguro, dice la presidenta del INRH



Quintas Solá significó la importancia de las presas para el manejo del agua. /Foto: Yoan Pérez

Delia Proenza y Mary Luz Borrego

“Se aprende de todo. A nosotros Irma nos enseñó mucho y con Alberto aprendimos incluso más, porque, aun siendo una tormenta subtropical, con ella se presentaron situaciones que no se dieron cuando el huracán”, aseguró en Sancti Spiritus el general de cuerpo de ejército Joaquín Quintas Solá, jefe de la Región Estratégica Central.

A propósito de las actuales condiciones del

tiempo, caracterizadas por un área de bajas presiones que podría convertirse en ciclón y por una vaguada de la que se prevé se deriven lluvias los días 12, 13 y 14 del presente mes, Quintas Solá durante un encuentro con el colectivo del Centro Meteorológico Provincial conoció que las precipitaciones podrían ser intensas.

En el puente de acceso al poblado de Zaza del Medio desde la cabecera provincial, colapsado el pasado 28 de mayo, el general de cuerpo de ejército departió con autoridades locales y con especialistas de las entidades encargadas

de las labores de restauración de este y del ubicado sobre la vía férrea, también dañado.

El jefe de la Región Estratégica Central, acompañado por Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, conoció que el embalse Zaza recibió en la noche del pasado martes 25 millones de metros cúbicos de agua y entre las siete y once de la mañana del miércoles, otros 7. Asimismo, significó la enorme ventaja que representa el contar en el país, por indicación de Fidel, con este tipo de obra para el manejo de los recursos hídricos.

Otro de los lugares visitados fue el Centro de Alevinaje de La Sierpe donde el Viceministro de las FAR fue impuesto de los daños provocados por la avalancha de lluvias y de los trabajos de recuperación.

Finalmente Quintas Solá insistió en la necesidad de elevar la percepción del riesgo por parte de la población, toda vez que durante las lluvias asociadas a Alberto en el país se produjeron varias muertes a pesar del cuidadoso trabajo de la Defensa Civil.

SEGURIDAD EN EL SISTEMA HIDRÁULICO

A resolver lo más rápidamente posible las secuelas dejadas por la tormenta subtropical Alberto en la infraestructura hidráulica de la provincia —la más afectada del país— y a prever los peores escenarios posibles para evitar futuras inundaciones, daños humanos y materiales instó Inés María Chapman, vicepresidenta del Consejo de Estado y presidenta

del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH).

“A pesar de las afectaciones, el sistema hidráulico es seguro, las presas están protegidas”, aseguró y argumentó que todos los años se lleva a cabo un proceso de mantenimiento, y el país dispone de un financiamiento de más de 190 millones para sostener estas obras anualmente.

Durante un encuentro con directivos del sector y de la provincia, sugirió actuar rápidamente en el arreglo de las obras para no perder el agua, aprovechando los días de oreo porque se pronostican más precipitaciones.

“En el centro del país, y específicamente en Santi Spiritus, hay una fábrica de agua y de no existir las presas, que retienen y regulan, las inundaciones hubieran sido téticas”, comentó la presidenta del INRH, e insistió en la urgencia de avanzar en la construcción del canal trasvase que beneficiará a las provincias de Sancti Spiritus, Ciego de Ávila y Camagüey, evitando pérdidas de agua y su uso racional en el consumo humano, agrícola y en otros intereses económicos.

Además, instó a revisar los diseños de las obras y rediseñar en aquellos lugares en que se sobrepasaron las capacidades proyectadas; a realizar un análisis integral para buscar soluciones definitivas que eviten otras futuras afectaciones en la Estación de Alevinaje de La Sierpe; a explorar y reparar las micropresas y tranques, entre otras cuestiones.

Agricultura entre lluvia y fango

José Luis Camellón Álvarez

Luego de varios meses lidiando con un régimen de humedad que trastocó el ciclo de diversos cultivos, la agricultura espiritana ha vuelto a quedar en una desfavorable coyuntura por el embate de las intensas lluvias, que en muchas partes menguaron las proyecciones productivas para este momento, lo cual obliga a encontrar espacios de suelo y tiempo donde sea posible roturar y sembrar prácticamente en medio del fango.

No hace falta calificar la magnitud de las afectaciones provocadas por el reciente chaparrón de agua, es mejor exponer que en esos días se dejaron de acopiar, de acuerdo con los ritmos que exhibía entonces la producción, unos 250 000 litros de leche por la comunicación con muchos lugares, apuntó Juan José González Nazco, delegado de la rama en Sancti Spiritus.

Precisó, además, que por ahogamiento y enfriamiento se reportan muertes en el rebaño, sobre todo de terneros, perjuicios que todavía se cuantifican y se concentraron mayormente en áreas ganaderas de Yaguajay y Trinidad, territorio este último en el que las zonas altas, a donde tradicionalmente se lleva la masa, quedaron cubiertas por agua.

De acuerdo con la propia fuente, los renglones de maíz, yuca y frijol acapararon el 65 por ciento de las afectaciones en los cultivos varios —más de 8 700 hectáreas—, en tanto se reanudó la cosecha del arroz maduro, pero se estiman pérdidas en el entorno de las 2 500 toneladas, si se considera el impacto de las precipitaciones en las terrazas en fase de floración o recién sembradas, a la vez que resulta alentador el alto rendimiento agrícola en la actual recolección, subrayó.

“Antes del evento lluvioso se recogió todo lo que estaba de cosecha, principalmente plátano y calabaza, después se ha ido sacando algún nivel de productos en la medida de las posibilidades de cada lugar, no todo se perdió, pero las condiciones de humedad impiden entrar a los campos en muchas áreas y preparar la tierra para hacer de inmediato siembras de ciclo corto”, explicó González Nazco.

Señaló además que de las 603 hectáreas de capadura de tabaco, solo se pudieron recuperar 190;

mientras alrededor del 40 por ciento de los cujes de la hoja almacenados en los aposentos reporta daños por humedad y se inició el acopio con unas 200 toneladas llevadas ya hacia las escogidas.

La estrategia a seguir, informó Alberto Reina Montiel, subdelegado agrícola en el sector, es la limpieza de los cultivos, la fumigación y otras medidas de sanidad vegetal, continuar sembrando según lo programado en los planes para la fecha y plantar otra vez todas las áreas que se dañaron. Por lo pronto, las cosechas se concentrarán en el plátano, la calabaza y alguna cantidad de boniato que se salvó, añadió Reina Montiel.



Excepto en Trinidad, el plátano fue uno de los cultivos menos afectados esta vez. /Foto: Vicente Brito

Restablecido el servicio de agua en la provincia

Ya Jatibonico recibe agua potable luego de intensas jornadas de labor para restablecer allí este servicio y poner así punto final a las afectaciones provocadas por la tormenta subtropical Alberto en los sistemas de abasto de varias ciudades y localidades espiritanas.

“Teníamos 41 estaciones de abasto dañadas, se fueron restableciendo gradual y ágilmente. Para el final solo quedaba la rotura en la conductora de la presa Lebrije hasta Jatibonico, donde ocurrió una gran afectación, nos pasamos más de una semana para poder llegar al lugar donde estaba el problema porque con la crecida de los aliviaderos se imposibilitaba la entrada. Ya el pueblo comenzó a recibir el servicio, pero esos 12 kilómetros de tuberías son viejos, con poco mantenimiento y tienen mucha pérdida de agua, a partir de ahora debemos mejorarlos gradualmente con labores de mantenimiento”, detalló Ángel Suárez, director de la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado.

Fuerzas de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Acueducto Jatibonico y brigadas de la propia empresa provincial, con el apoyo de equipamiento de la Empresa de Rehabilitación de Obras Hidráulicas del centro y de Azcuba resultaron las protagonistas de estos complicados trabajos.

Por otra parte, las acciones de restablecimiento del servicio también incluyeron importantes quehaceres en la trinitaria conductora de San Juan de Letrán, donde las crecidas fracturaron las tuberías y la propia UEB municipal logró restituir el servicio con un bombeo que ya hoy alcanza los 120 litros por segundo.

En el resto de las comunidades de ese sureño territorio, donde se encontraban afectadas 12 estaciones de bombeo, todo regresó rápidamente a la normalidad cuando se repuso el sistema eléctrico allí; mientras que en El Pedrero, Las Damas, Tres Atejes, Saltadero y Potrerillo, entre otros poblados donde se interrumpió el servicio, ya también reciben agua potable.

En tanto, la calidad del agua ha comenzado a mejorar: “La del río Yayabo hoy está mejor que la de la planta potabilizadora Macaguabo porque las crecidas limpiaron el cauce, además en esa planta tenemos una estabilidad en la aplicación del sulfato de alúmina. En Macaguabo casi nunca tenemos que utilizarlo, pero ahora se volvieron las aguas y ha demorado en bajar la turbiedad. Tuvimos que restablecer el sistema de inyección de ese producto para clarificar. El tratamiento químico lo hemos incrementado. El agua se mantiene turbia, pero es potable”, aseguró Ángel Suárez. (M. L. B.)